

Los chicos del coro... del Polígono Sur

Una entidad sin ánimo de lucro crea una coral con niños de los colegios de la zona

JOSÉ GÓMEZ PALAS
SEVILLA

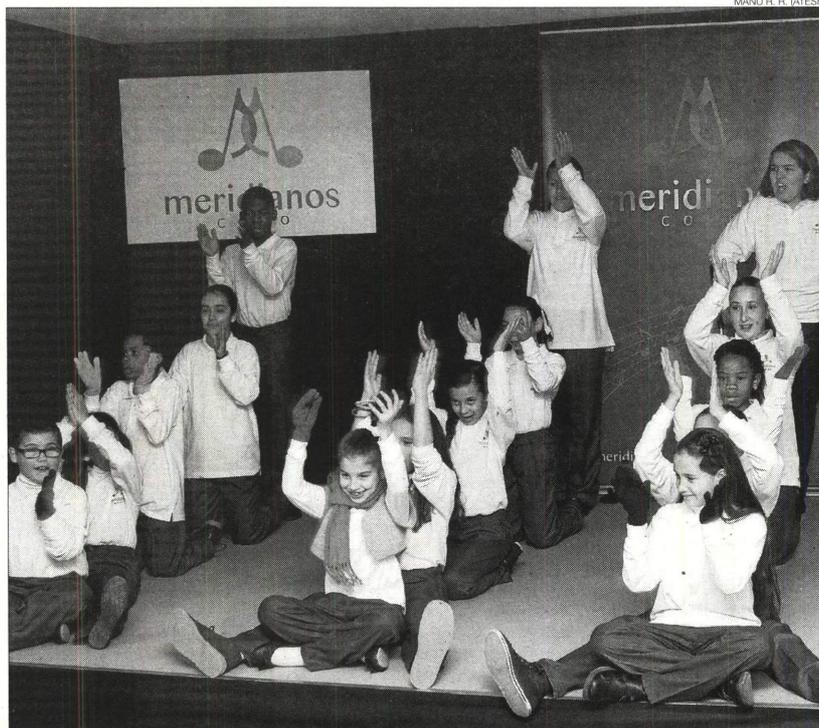
Nos queda todavía un largo trecho para alcanzar el nivel de los chicos del coro, pero bueno, poquito a poco. No están internados en ningún centro de reeducación de menores ni sometidos a un represivo régimen de enseñanza, como sucedía en la célebre película francesa en la que el profesor Mathieu fue capaz de transformar las vidas de un grupo de niños enseñándoles música y canto coral, pero en esta historia la música juega también un papel pedagógico y formativo. El Polígono Sur cuenta desde ayer con su propia coral de voces blancas. Un total de 28 niños y niñas, de entre 7 y 13 años, seleccionados por sus capacidades musicales entre los ocho centros educativos de Infantil y Primaria del barrio, ofrecieron ayer su primer concierto de presentación en el colegio público Fray Bartolomé de las Casas.

Después de dos meses de ensayos, para su esperada puesta de largo se eligió un repertorio de seis piezas en el que tuvieron cabida los "villancicos, mucho ritmo, salsa, algo de baile y hasta alguna coreografía". Entre los miembros de este singular coro hay niños de etnia gitana, otros de origen africano y sudamericano y también, cómo no, "payos". Todos ellos han unido sus voces gracias al proyecto impulsado por una entidad sin

ánimo de lucro, Meridianos, que desde hace 15 años ofrece oportunidades de futuro a niños y jóvenes, a los que facilita las herramientas necesarias para alcanzar sus metas.

"Al montar una coral en el Polígono Sur perseguíamos hacer de la música una experiencia al alcance de todos y dar la oportunidad a los niños que poseen altas cualidades musicales de desarrollar su formación independientemente de si disponen o no de recursos", asegura Alberto Alonso Trigo, coordinador del coro Meridianos.

El primer paso consistió en las pruebas de selección de los niños con mayor oído musical. Se compartió el proyecto con los ocho centros educativos participantes y se convocó libremente a los interesados a pasar una prueba de voz y afinación. Cuando se les pedía que cantaran algo, muchos de los aspirantes tiraban por la rama del "flamenquito", aunque la mayor de las sorpresas se la llevaron con un niño de raza negra que dejó a los instructores con la boca abierta al interpretar un *Avemaría* en latín. "Resulta que el niño ya formaba parte del coro del colegio Paz y Amistad. No dudamos en ficharlo", apunta Miguel Pérez Martín, subdirector de la nueva coral de voces blancas del Polígono Sur y responsable junto a Rafael de Carlos, director, de la formación musical de los pequeños cantores.



El colegio Fray Bartolomé de las Casas acogió el concierto de presentación de la nueva coral.

Niños gitanos, de origen africano y sudamericano de 7 a 13 años integran el plantel

Después de más 300 pruebas de voz, se realizó una primera selección de 83 niños con altas capacidades musicales, de los que finalmente se apuntaron 35 y sólo 28 han pasado a formar parte del coro que ayer, con uniformes de estreno, protagonizó su puesta de largo ante las familias y los vecinos del barrio.

La sede de esta novel coral es el colegio Fray Bartolomé de las Casas, donde los pequeños ensayan dos días a la semana, lunes y viernes, durante hora y cuar-

to. No se trata de enseñarles voces de memoria ni de preparar simplemente un repertorio de cara a una actuación, sino que se ofrece a los niños una formación musical académica que comprende desde clases de trapeo y uso de la voz, dinámicas de funcionamiento del coro, calentamiento vocal para evitar lesiones y disciplina de concierto. Al margen de estimular el desarrollo intelectual de los niños y de contribuir a su formación integral, "el coro les estimula, en definitiva, valores y cualidades como el respeto, el trabajo en equipo, el afán de superación o la disciplina", asegura Alberto Alonso.

El coordinador de esta iniciativa cultural destaca que para el buen funcionamiento del coro resulta también imprescindible

la implicación directa de las familias, ya que al ser niños de corta edad sus familiares deben acompañarlos a los ensayos. "En un principio, había niños que faltaban en alguna que otra ocasión, pero con el paso del tiempo los padres han empezado a sentir el coro como algo suyo".

Los instructores de la coral no han puesto metas ni límites a esta iniciativa cultural y esperan que el concierto de ayer haya servido de acicate para que otros niños quieran apuntarse y se acerquen a la música como una oportunidad para su formación y aprendizaje. "La idea es que este proyecto vaya a más y pueda culminar, quién sabe, en una escuela musical Polígono Sur", un barrio que, como en la película francesa, ya tiene a sus chicos del coro. =

Asenjo: "Los manjares caros son un insulto a los pobres"

J. G. P.
SEVILLA

"Los gastos inmoderados, las comidas copiosas y los manjares caros son siempre un insulto para los pobres". Es una de las reflexiones que brinda el arzobispo de Sevilla, Juan José Asenjo, en su última carta pastoral titulada *En las vísperas de Navidad*.

El prelado sevillano sugiere en su misiva algunas "pautas" para preparar la Navidad, una cele-

bración que en tantas ocasiones queda reducida, a su juicio, "al sentimentalismo, a las perspectivas cultural, folclórica o costumbrista de unas fiestas entrañables de las que rozamos sólo la periferia, sin entrar en el corazón del misterio". La primera de las recetas que ofrece Asenjo es "que no nos dejemos seducir por el consumismo y el derroche". Casi nada de lo que se nos ofrece desde diversas instancias me-

diáticas lo necesitamos, sostiene el arzobispo. La segunda sugerencia es no dejarse "llevar por la ostentación, ni por el prurito de hacer lo que hacen los demás", de ahí que censure los gastos inmoderados, las comidas copiosas y los manjares caros y se pregunte: "¿No podríamos contentarnos con cenas o comidas más sencillas y regalos más modestos para compartir lo que ahorramos con los necesita-

dos?". Para los cristianos, la celebración de la Navidad debe ser de índole "eminentemente espiritual". "El Señor que nace de nuevo en esta Navidad, debe nacer ante todo en nuestros corazones y en nuestra vida. Abrámosle de par en par las puertas de nuestra alma por los caminos de la oración más intensa, la mortificación y una buena confesión", señala el arzobispo en su carta.

Asenjo concluye su misiva invitando a los cristianos a abrir sus corazones al prójimo. "El Señor nacerá en nosotros en la medida en que estemos dispuestos a acogerlo en nuestros hermanos, en los enfermos, en los ancianos que viven solos, en los parados y en las víctimas de la crisis. Comencemos ya desde hoy a descubrir el rostro del Señor en aquellos con los que él especialmente se identifica". =